



MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, sed todos bienvenidos a esta eucaristía en el tercer domingo de Pascua y que también es Domingo de Caritas. Hoy celebramos el día de San José Obrero. Tenemos presente la realidad del mundo del trabajo y oramos para que este derecho sea una realidad plena.

Nos reunimos en el día del Señor y celebramos nuestro encuentro con el Resucitado. Él nos invita a sentarnos a su mesa y a participar en el banquete que, según nos dirá el Evangelio, nos ha preparado. Participar de este banquete pascual implica tratar de ser testigos del amor del Padre, de seguir su Palabra, de colaborar en la construcción de un mundo mejor donde todo ser humano vea respetado sus derechos y sus necesidades cubiertas.

Desde Caritas os invitamos a ser testigos del Resucitado compartiendo los bienes para poder seguir apoyando a tantas personas y familias que necesitan de nuestra ayuda.

En comunión con toda la Iglesia que celebra su fe con esperanza, damos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Tú, que has entregado tu vida por nosotros. **Señor ten piedad.**

Tú, que nos has devuelto la esperanza. **Cristo ten piedad.**

Tú, que nos llamas a tu seguimiento. **Señor ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Hechos 5,27b-32.40b-41: Testigos somos nosotros y el Espíritu

Salmo 30: Señor, porque me has librado

Apocalipsis 5,11-14: Digno es el Cordero de recibir la alabanza

Juan 21,1-19: Jesús les dio pan y pescado

En la primera lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles, la primera comunidad cristiana se ven en la necesidad de desobedecer formalmente una orden de la autoridad judía, que les prohíbe anunciar el Evangelio. Esa comunidad sabe que la Buena Noticia de Jesús le exige denunciar todo tipo de injusticia, invitar a la conversión y proclamar el perdón de los pecados. Los apóstoles afirman con fuerza que “testigos de esto somos nosotros”.

En la segunda lectura del libro del Apocalipsis, no uniremos a la gran aclamación que todos los vivientes dirigen al “Cordero degollado”, que ya ha recibido “la gloria” de Dios su Padre.

Por último, en la lectura del Evangelio de Juan, Jesús se aparece, por tercera vez, a los apóstoles y mantiene con ellos un diálogo profundo que concluye con la adhesión incondicional de Pedro. Amar a Jesús es la única respuesta válida del discípulo que quiere seguir los pasos del maestro. Solo por el amor que Jesús nos tiene nos hace vincularnos a Él de manera definitiva.

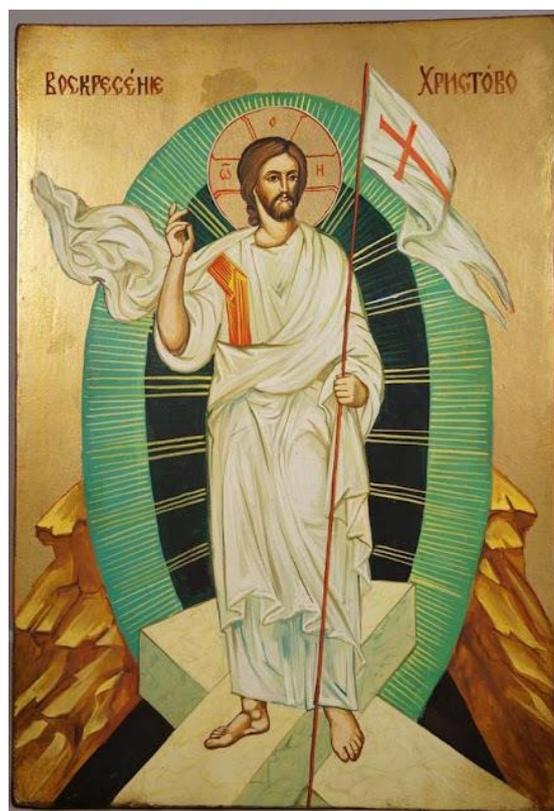


ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, para que, como los primeros apóstoles, anuncie con valentía la salvación que nos viene de Jesús Resucitado. **Oremos al Señor.**
2. Por los que sufren en el paro o cualquier clase de explotación, para que con su esfuerzo y la ayuda de los demás consigan ser respetados en sus derechos. **Oremos al Señor.**
3. Por los gobernantes de las naciones. Para que sus políticas estén al servicio de los ciudadanos y busquen la mejora del bien común. **Oremos al Señor.**
4. Por la paz entre todos los pueblos de la tierra. Para que el diálogo y el perdón sea el comienzo del cese de la violencia y los conflictos entre países. **Oremos al Señor.**
5. Por las personas que dedican su vida a ayudar y acompañar a los que sufren. Para que el Espíritu de Jesús Resucitado les aliente y sostenga en su labor solidaria. **Oremos al Señor.**
6. Demos gracias a Dios Padre por rescatar a Jesús de la muerte y ofrecerlo a la humanidad como nuestro Maestro y Señor. Para que nuestro seguimiento cristiano crezca día a día y demos frutos de amor en el mundo. **Oremos al Señor.**

Para la reflexión personal o en grupo:

1. Ora con Jesús y responde a su pregunta ¿me amas?
2. ¿Qué experimentas antes el amor de Jesús?
3. ¿Qué conlleva el amor? ¿cómo amar?
4. ¿Entendemos el amor como un sentimiento o una disposición a ayudar al otro?



Caritas
Diocesana de Cádiz



ORACIÓN COMUNITARIA

Reunidos en la celebración eucarística dominical te pedimos, Señor, que, por la fe, sintamos siempre en medio de la comunidad la presencia de Jesús resucitado, que parte para nosotros el pan y el vino y nos explica las Escrituras para fortalecer nuestras vidas y renovar nuestra alegría. Por Jesús Nuestro Señor. Amén.